

MERCADO LABORAL DE CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: EL ÁREA RURAL Y LA AGRICULTURA FRENTE A LA CRISIS

Las economías de la subregión de Centroamérica y República Dominicana han registrado un importante crecimiento económico entre 2003 y 2007, superior a 5% en promedio, siendo particularmente fuerte en Costa Rica, Panamá y República Dominicana. Sin embargo, en 2008 comenzó a frenarse esta expansión debido a la desaceleración económica mundial provocada por la crisis económica internacional y la recesión que partió en diciembre de 2007 en Estados Unidos, principal socio comercial, financiero, inversionista y generador de remesas familiares para la subregión.

El área rural y el sector agrícola tienen gran incidencia en la generación del producto y empleo en las economías de la subregión, que contrasta con su enorme precariedad laboral. En un contexto de crisis económica como el actual, los sectores más vulnerables de la población en el mercado de trabajo — fundamentalmente mujeres, pueblos indígenas, afrodescendientes y jóvenes— son quienes reciben el mayor impacto del menor crecimiento económico o de una recesión, por su mayor probabilidad de carecer de salarios dignos y protección social adecuada, en particular si viven en las zonas rurales.

La Agenda Hemisférica de la OIT para Generar Trabajo Decente (AHTD) en el período 2006-2015 reconoce la importancia del trabajo decente en el sector rural y desarrollo local para enfrentar la pobreza, y propone mejorar las condiciones de trabajo y elevar la productividad de las actividades económicas rurales, incluidas las de poblaciones indígenas.

El empleo en el sector rural y urbano de la subregión

Centroamérica y República Dominicana tenían en 2007 una población total en edad de trabajar cercana a 36.5 millones de personas, de las que en total 19.3 millones estaban ocupados y alrededor de 1.3 millones se encontraban desempleados. Esto significa que, en promedio, la subregión tiene una tasa de desocupación de 6.3%, inferior en más de un punto porcentual al desempleo registrado en 2006.

Se estima que 42.5% de la población subregional, 15.5 millones de personas, vivían en las zonas rurales en 2007. Generalmente en los países de Centroamérica se distingue entre «urbano» y «rural» tomando como base las características del centro poblado. Es decir, son definidos como centros urbanos aquellos que tienen agua potable, alcantarillado, luz eléctrica, aceras, colegios, entre otros servicios, mientras los que carecen de estos son considerados rurales.

Los mercados laborales de Centroamérica presentan una deficiencia estructural para la generación de trabajo decente debido a su estructura productiva poco diversificada, donde persiste una base rural importante, de índole tradicional y con baja productividad. En el área urbana de la subregión, la tasa de participación en 2007 era de 57.4%, ligeramente mayor que el 55.2% registrado en la zona rural, y la tasa de desocupación fue 7.4%, superior al 4.9% en la zona rural. El menor desempleo rural es consistente con la mayor proporción de pobreza en esta zona geográfica, dado que las poblaciones más vulnerables tienen menos capacidad para permanecer desocupados. (Cuadro 4a).

Las mujeres persisten en la subregión en una situación de mayor vulnerabilidad en el mercado laboral respecto a los hombres. Así, la tasa de participación masculina era 1.8 veces superior a la femenina en 2007 para el total de la subregión. La brecha en la tasa de participación por sexo es más alta en la zona rural (2.3 veces) que en la urbana (1.5 veces) y también la brecha en la tasa de desempleo por sexo es mayor en la zona rural (2.2 veces) que en la zona urbana (1.4 veces), resaltando el doble riesgo que enfrentan las mujeres de las zonas rurales para insertarse en el mercado laboral.

CUADRO 4a

**CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: POBLACIÓN EN EDAD ACTIVA
POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD, ÁREA GEOGRÁFICA Y SEXO, SEGÚN PAÍS. 2007 ^{a/}**
(en porcentajes)

Condición de actividad	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{b/}	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total subregional
Total nacional								
Tasa de participación neta								
Total	57.0	62.1	58.5	51.1	51.1	62.7	56.3	56.5
Hombres	73.2	81.0	77.3	70.5	66.8	79.3	69.4	73.4
Mujeres	41.5	46.7	41.9	33.7	36.5	46.8	43.4	41.1
Tasa de ocupación								
Total	54.4	58.1	57.1	49.6	48.6	58.7	47.6	52.9
Hombres	70.8	74.4	75.5	68.4	63.6	75.3	62.9	69.7
Mujeres	38.7	45.0	40.9	32.7	34.7	42.8	32.5	37.6
Tasa de desempleo								
Total	4.6	6.3	2.3	2.9	4.9	6.4	15.6	6.3
Hombres	3.3	8.2	2.4	2.9	4.8	5.0	9.4	5.0
Mujeres	6.8	3.7	2.3	2.9	5.0	8.6	25.2	8.5
Área urbana								
Tasa de participación neta								
Total	58.5	63.6	59.9	51.7	50.6	62.6	56.5	57.4
Hombres	72.5	78.4	73.6	64.6	60.8	76.0	67.9	70.2
Mujeres	45.7	52.2	48.3	40.9	41.7	50.4	45.8	46.3
Tasa de ocupación								
Total	55.7	59.9	58.0	49.7	47.1	57.7	47.6	53.2
Hombres	70.0	72.2	71.0	62.0	56.2	71.0	61.1	65.8
Mujeres	42.6	50.4	46.9	39.4	39.2	45.6	34.9	42.2
Tasa de desempleo								
Total	4.8	5.8	3.2	3.9	6.9	7.8	15.7	7.4
Hombres	3.4	7.9	3.5	4.1	7.6	6.5	10.0	6.3
Mujeres	6.8	3.4	2.8	3.6	6.0	9.6	23.7	8.9
Área rural								
Tasa de participación neta								
Total	54.6	59.1	57.0	50.5	51.9	63.1	56.1	55.2
Hombres	74.2	85.8	81.0	75.3	74.4	85.3	72.0	77.5
Mujeres	35.0	35.7	35.2	26.9	28.7	39.1	38.9	33.7
Tasa de ocupación								
Total	52.3	54.7	56.2	49.5	50.8	60.9	47.6	52.6
Hombres	71.9	78.4	80.0	73.7	73.0	83.1	65.9	74.7
Mujeres	32.6	34.0	34.6	26.4	27.9	36.7	27.9	31.0
Tasa de desempleo								
Total	4.3	7.4	1.4	2.1	2.1	3.6	15.1	4.9
Hombres	3.1	8.6	1.2	2.1	1.8	2.5	8.4	3.5
Mujeres	6.8	4.8	1.7	1.9	3.0	6.1	28.4	7.8

Fuente: Elaboración OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

a/ La edad activa es definida en la encuesta de hogares de cada país.

b/ Datos de 2006 de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI).

El 42.0% de los ocupados de la subregión trabajaba en el área rural en 2007 (48.0% en Guatemala y 53.0% en Honduras). El empleo asalariado, generalmente relacionado con ocupaciones más estables que el trabajo independiente, predomina en el sector urbano de la subregión, donde alcanzó un 57.7% (70.2% en Costa Rica y 69.3% en Panamá) mientras sólo tuvo una tasa de 35.7% en el área rural. En este último sector prevalecen los trabajadores por cuenta propia, en particular en Guatemala (46.8%), Honduras (44.6%) y República Dominicana (48.5%). Destaca también la incidencia del trabajo familiar auxiliar rural de la subregión (16.5%), que superó el promedio en Guatemala, Honduras y Nicaragua (Cuadro 4b).

CUADRO 4b

**CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: PERFIL DE LOS TRABAJADORES
OCUPADOS POR REGIÓN GEOGRÁFICA SEGÚN PAÍS. 2007 ^{a/}**
(en porcentajes de los ocupados)

Indicadores	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{b/}	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total subregional
Total nacional								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	67.7%	55.6%	37.1%	44.7%	50.7%	59.7%	47.9%	48.4%
Cuenta propia	17.9%	28.5%	37.5%	38.5%	33.4%	26.4%	39.0%	33.7%
Empleador	7.2%	4.6%	3.6%	2.3%	4.5%	3.1%	4.2%	4.0%
Trabajador familiar auxiliar	1.8%	6.7%	18.6%	11.7%	11.4%	5.2%	3.2%	10.0%
Servicio doméstico	5.3%	4.7%	3.2%	2.8%	-	5.7%	5.8%	3.8%
Tamaño del establecimiento ^{c/}								
Micronegocio	45.8%	59.1%	67.6%	65.2%	65.6%	46.7%	54.3%	60.0%
Pequeña empresa	13.9%	11.2%	13.8%	7.0%	14.2%	11.6%	10.8%	12.0%
Mediana y gran empresa	40.3%	29.7%	18.6%	27.8%	20.1%	41.8%	34.8%	28.1%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	35.0%	35.8%	25.9%	38.7%	29.0%	50.0%	33.0%	33.1%
Área urbana								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	70.2%	59.9%	50.9%	55.1%	59.1%	69.3%	54.2%	57.7%
Cuenta propia	17.0%	25.9%	28.7%	31.6%	32.0%	19.8%	33.8%	28.1%
Empleador	7.2%	5.1%	5.0%	3.5%	4.2%	3.5%	4.6%	4.8%
Trabajador familiar auxiliar	1.0%	4.9%	11.3%	6.0%	4.7%	0.9%	2.1%	5.3%
Servicio doméstico	4.6%	4.1%	4.0%	3.9%	-	6.5%	5.4%	4.1%
Tamaño del establecimiento ^{c/}								
Micronegocio	40.9%	52.6%	59.0%	51.8%	58.7%	36.1%	47.9%	51.2%
Pequeña empresa	14.0%	11.8%	15.9%	8.3%	15.3%	11.4%	12.7%	13.2%
Mediana y gran empresa	45.1%	35.6%	25.1%	39.9%	26.0%	52.6%	39.4%	35.6%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	27.7%	26.4%	25.1%	22.8%	23.4%	35.4%	27.7%	26.4%
Área rural								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	63.6%	46.3%	22.5%	35.4%	39.7%	41.5%	36.3%	35.7%
Cuenta propia	19.3%	34.0%	46.8%	44.6%	35.2%	38.9%	48.5%	41.4%
Empleador	7.3%	3.4%	2.0%	1.3%	4.9%	2.3%	3.4%	3.0%
Trabajador familiar auxiliar	3.2%	10.5%	26.4%	16.9%	20.1%	13.3%	5.3%	16.5%
Servicio doméstico	6.6%	5.9%	2.3%	1.8%	-	4.1%	6.4%	3.4%
Tamaño del establecimiento ^{c/}								
Micronegocio	53.8%	73.0%	76.8%	78.8%	74.6%	66.7%	66.3%	72.2%
Pequeña empresa	13.8%	10.0%	11.6%	5.7%	12.9%	12.0%	7.4%	10.3%
Mediana y gran empresa	32.4%	17.0%	11.6%	15.5%	12.5%	21.3%	26.3%	17.5%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	47.0%	55.6%	26.7%	52.9%	36.4%	77.6%	42.9%	42.3%

Fuente: Elaboración OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

a/ La edad activa es definida en la encuesta de hogares de cada país.

b/ Datos de 2006 de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI).

c/ Micronegocio: hasta 5 empleados. Pequeña empresa: De 6 a 20 empleados. Mediana y gran empresa: 21 y más empleados.

Las microempresas (establecimientos con hasta cinco empleados) eran responsables de 72.2% de los empleos del sector rural de la subregión, alcanzando mayores tasas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. En América Latina, las microempresas son generalmente lugares de trabajo vinculados al sector informal, de baja productividad y donde muchos trabajadores no tienen protección social. En el área urbana de la subregión, se observa una distribución de mayor equilibrio en términos de empleo por tamaño de empresa, ya que el 51.2% del empleo urbano se ubica en las microempresas, 13.2% en las pequeñas empresas y 35.6% en las medianas y grandes empresas.

Un 26.4% de los trabajadores de la subregión que vive en las áreas urbanas tiene ingresos menores al salario mínimo legal, pero en el área rural alcanza 42.3%, siendo superior en El Salvador (55.6%), Honduras (52.9%) y Panamá (77.6%). Estos datos reflejan los bajos niveles de ingresos laborales percibidos por los trabajadores de la subregión en las zonas rurales, lo que sería un factor importante para entender los mayores niveles de pobreza en estas áreas geográficas.

El empleo agrícola y no agrícola en la subregión

A diferencia del término «rural», que en el caso de Centroamérica se refiere generalmente a centros poblados que carecen de servicios básicos, el «sector agrícola» se remite sólo a las actividades productivas agropecuarias, según se define en las cuentas nacionales.

Los productos tradicionales de la región Centro-americana son el café, azúcar y banano. El café es el conglomerado de agronegocios más importante de la subregión, donde participan miles de pequeños, medianos y grandes productores, industriales y exportadores, siendo un gran generador de empleos. Le sigue el azúcar en términos de creación de empleo, lo que incluye a trabajadores migrantes (por ejemplo, nicaragüenses que emigran a Costa Rica durante la zafra). En el caso del banano, la estructura productiva y comercial es dominada por empresas transnacionales.

Si bien los productos agrícolas se han beneficiado del reciente auge de los precios de los alimentos, también están expuestos a las recurrentes crisis de precios, la falta de valor agregado en el producto final, y fenómenos climáticos devastadores como el huracán Mitch en 1998. En los últimos años, los países de la subregión han empezado a producir cultivos no tradicionales, como por ejemplo melón, sandía, papaya y cítricos. Asimismo, se ha empezado a diferenciar la calidad de los productos para los mercados externos, como el café ecológico (Costa Rica) o la carne bovina orgánica (Nicaragua). Las características de los productores agrícolas en Centroamérica son muy heterogéneas e incluyen desde la agricultura de subsistencia hasta aquella de alta calidad de exportación.

Con excepciones, la mayoría de los empleos agrícolas son estacionales y de bajos ingresos, reflejando el hecho que los trabajos manuales en la agricultura no requieren de instrucción formal. Por este motivo es el sector de mayor concentración de trabajo infantil en la subregión; la agricultura concentra más de 50% del trabajo infantil en Guatemala, Honduras y Nicaragua. Es importante destacar que los trabajadores en el sector agrícola corren riesgos ocupacionales muy particulares, porque pueden estar expuestos a pesticidas y otras sustancias peligrosas, así como a maquinarias y herramientas cuyo manejo sin la instrucción adecuada puede causar accidentes o producir daños graves para la salud. Al respecto, el Convenio 184 de la OIT sobre la seguridad y la salud en la agricultura (2001) proporciona recomendaciones muy valiosas para asegurar la seguridad y salud ocupacional en el sector agrícola.

El análisis comparado entre actividades agrícolas y no agrícolas permite observar diferencias importantes en la calidad de la inserción laboral por sector. En el caso de la subregión Centroamericana y República Dominicana se registran tendencias laborales en el sector agrícola similares a las señaladas en la sección anterior para el sector rural. Predominan las ocupaciones por cuenta propia (casi la mitad), las microempresas (cerca de tres de cada cuatro) y los bajos ingresos laborales (casi uno de cada dos recibe ingresos bajo el salario mínimo) (Cuadro 4c).

En las actividades no agrícolas predomina el trabajo asalariado (más de la mitad) y las medianas y grandes empresas muestran una elevada participación en la ocupación (uno de cada tres trabajadores), mientras el porcentaje de ocupados con ingresos inferiores al salario mínimo (28.4%) es bastante menor al registrado en las actividades agrícolas (47.9%).

CUADRO 4c

CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: PERFIL DE LOS TRABAJADORES OCUPADOS POR PAÍS EN EL ÁREA TOTAL NACIONAL, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD. 2007 ^{a/}
(en porcentajes de los ocupados)

Indicadores	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{b/}	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total subregional
Actividades agrícolas								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	64.3%	44.4%	9.8%	32.1%	31.1%	30.3%	16.0%	24.3%
Cuenta propia	21.2%	34.4%	54.6%	46.6%	34.5%	44.3%	69.0%	48.3%
Patronos	9.2%	5.4%	1.4%	1.3%	7.4%	2.4%	4.2%	3.2%
Familiar no remunerado	5.2%	15.8%	34.1%	20.0%	26.9%	23.0%	10.7%	24.2%
Servicio doméstico	0.2%	0.0%	0.0%	0.0%	-	0.0%	0.0%	0.0%
Tamaño del establecimiento ^{c/}								
Micronegocio	53.8%	79.2%	79.3%	69.3%	76.9%	77.0%	86.3%	76.2%
Pequeña empresa	10.7%	10.7%	11.1%	3.7%	13.0%	13.5%	4.3%	9.1%
Mediana y gran empresa	34.9%	10.0%	9.6%	7.0%	10.0%	9.5%	9.3%	10.4%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	59.5%	80.2%	26.6%	62.3%	38.9%	91.4%	56.0%	47.9%
Actividades no agrícolas								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	68.1%	57.7%	50.6%	51.3%	58.2%	66.1%	53.4%	56.1%
Cuenta propia	17.5%	27.4%	29.1%	34.2%	33.0%	22.5%	33.8%	29.1%
Patronos	6.9%	4.4%	4.6%	2.8%	3.4%	3.2%	4.2%	4.3%
Familiar no remunerado	1.3%	5.0%	11.0%	7.4%	5.3%	1.3%	1.9%	5.4%
Servicio doméstico	6.1%	5.6%	4.8%	4.3%	-	6.9%	6.8%	5.1%
Tamaño del establecimiento ^{c/}								
Micronegocio	44.6%	55.1%	61.9%	55.4%	61.3%	40.0%	48.4%	53.7%
Pequeña empresa	14.4%	11.3%	15.2%	8.1%	14.6%	11.1%	12.0%	12.7%
Mediana y gran empresa	41.0%	33.6%	22.9%	36.4%	24.1%	48.8%	39.5%	33.5%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	31.5%	27.5%	25.5%	26.2%	25.2%	40.9%	29.1%	28.4%

Fuente: Elaboración OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

a/ La edad activa es definida en la encuesta de hogares de cada país.

b/ Datos de 2006 de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI).

c/ Micronegocio: hasta 5 empleados. Pequeña empresa: De 6 a 20 empleados. Mediana y gran empresa: 21 y más empleados.

Se observan diferencias importantes por país: Guatemala y República Dominicana tienen niveles muy bajos de trabajo asalariado en las actividades agrícolas, a la vez que presentan altos porcentajes de trabajo independiente; Costa Rica tiene una actividad agrícola con un alto porcentaje de trabajo asalariado y mayor equilibrio en la distribución del empleo entre las micro, medianas y grandes empresas. El trabajo familiar auxiliar es bastante superior en las actividades agrícolas que en las no agrícolas, especialmente en Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, y la proporción de empleo en las microempresas es muy alta en las actividades agrícolas, sobrepasando 75.0% en El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

Conclusiones

Se prevé que la desaceleración económica continuará en 2009 y como resultado el crecimiento económico se situará entre 2.0% y 3.0%, lo que se traducirá en una caída del PIB per cápita, con consecuencias adversas sobre el trabajo decente, la pobreza y el desarrollo humano en la subregión. La generación de empleo será insuficiente para el aumento de la oferta laboral y, por tanto, probablemente subirán los niveles de desempleo. En economías que carecen de sistemas de protección social de amplia cobertura y

sin seguros de desempleo, es muy esperable que la situación se refleje en un incremento del empleo precario, la informalidad y el trabajo infantil.

Frente a este escenario, hoy es fundamental redoblar los esfuerzos para avanzar hacia la agenda de trabajo decente, con énfasis en las zonas rurales y en el sector agropecuario, donde existe un mayor déficit de trabajo decente. Se sugiere ratificar y aplicar las recomendaciones señaladas en el Convenio 184 de la OIT sobre la seguridad y la salud en la agricultura (2001) para garantizar empleos seguros y saludables a todos los trabajadores agrícolas. Igualmente importante es seguir atenuando la incidencia del trabajo infantil, que en un contexto de crisis tiende a aumentar. Asimismo, es necesario promover el efectivo cumplimiento del salario mínimo, para asegurar un piso de ingreso a los trabajadores poco calificados, en especial rurales, donde existen niveles elevados de incumplimiento de este instrumento, lo que incide sobre la pobreza. Una cultura de cumplimiento de los derechos laborales abre caminos hacia canales vinculados a las prácticas de comercio justo.

Las respuestas a la crisis en los países de la subregión en general, y en el sector agrícola en particular, deben incluir soluciones productivas. Es necesaria promover la ampliación de las actividades no agrícolas en el sector rural para elevar la calidad de las ocupaciones y los ingresos. Para lograrlo se requiere invertir en la infraestructura productiva y social rural, generando impactos positivos sobre la productividad, y como consecuencia de lo anterior, sobre los ingresos y la reducción de la pobreza, confiriendo prioridad al uso de tecnologías intensivas en mano de obra, la contratación comunitaria y el apoyo a micro y pequeñas empresas para la provisión de materiales y servicios relacionados.

Nota:

Texto tomado de: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. *Panorama Laboral 2008, América Latina y el Caribe*. Págs. 34-39.

Véase la página web: <http://www.oit.org.pe>